

Argentina y el pago al FMI: de las devaluaciones artificiales... líbranos

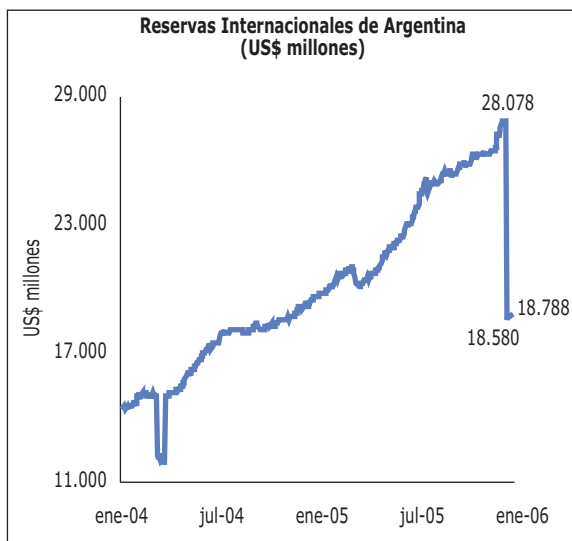
Tras el colapso de la “convertibilidad”, en diciembre de 2001, los acreedores de Argentina han tenido que sufrir dolorosas “peluqueadas” en el valor de sus activos; la mayoría aceptando “reconocimientos” de 35 centavos por cada dólar prestado y sin derecho a intereses de mora. La excepción han sido las multilaterales (FMI-Banco Mundial), quienes habían venido forzando a la Argentina para que adoptara planes de choque que permitieran el pronto pago de sus acreencias al valor facial del 100%.

Pues bien, en los primeros días de 2006, el gobierno argentino decidió usar cerca del 34% de las Reservas Internacionales Netas (RIN), que venía administrando su Banco Central, para pagar los US\$9.500 millones que Argentina le adeudaba al FMI. Las RIN argentinas cayeron de un nivel cercano a US\$30.000 millones a niveles inferiores a US\$20.000 millones, después de la operación de pago al FMI (Ver gráfico adjunto).

Curiosamente, las RIN de Argentina se habían incrementado en una cifra similar a lo largo del año 2005, luego todo el esfuerzo de acumulación se dedicó a “quitarse de encima” al FMI.

En buena medida este esfuerzo también fue posible gracias al apoyo que por US\$1,500 millones había dado la Bolivariana Republica de Venezuela, al comprar deuda Argentina por dicho monto. Desde la perspectiva populista del actual gobierno argentino, se logró una carambola a tres bandas: 1. Se le puso un “tate-quieto” al FMI; 2. Se estrecharon lazos con Venezuela; y 3. Se logró una devaluación nominal, llevando su moneda a cotizaciones cercanas al “deseado” AR\$3 por dólar.

El pago de la deuda al FMI ocurrió gracias a un préstamo “voluntario” del Banco Central al gobierno, donde se han evidenciado los peligros de tener un Banco Central de “bolsillo”, sin la menor “independencia instrumental” y mucho menos independencia política. El gobierno le entregó bonos con vencimiento a 10 años al Banco Central, pero lo que no se ha informado al público es que probablemente esa operación de pago al FMI se constituirá en una de las más costosas en la historia crediticia de la Argentina. En efecto, la deuda al FMI tenía un interés del 4.2% anual (en dólares), pero los bonos que emitió el gobierno aparentemente se tasarán al 9% nominal.



Fuente: Banco Central de la República Argentina.

Continúa



Comentario económico del día

Ahora bien, como el diablo habita en los detalles, imaginamos que, a la postre, ese 9% de interés lo terminarán pagando sobre bonos denominados en pesos argentinos. Así, la inflación se encargará de licuar la deuda a favor del gobierno y en contra del pueblo argentino, el cual se apresta a entrar en una nueva espiral inflacionaria. Atrás han quedado las épocas en que el Banco Central de la Argentina buscaba empezar a implementar esquemas de inflación objetivo para estabilizar la inflación abajo del 5% anual (como en el 2003). De hecho, la inflación registró un preocupante 12.3% anual al cierre de 2005 y, dada la estructura de este pago al FMI, seguramente dicha inflación se acelerará al 13%-15% anual durante el 2006. La mayor devaluación nominal que se buscó con esta operación, le echará más leña al fuego de la inflación y todo esto terminará por desestabilizar nuevamente la economía Argentina. De las devaluaciones artificiales.... líbranos Señor... Banquero Central.

** Con la colaboración de Alejandro Vera.*

Consúltelo en el home www.anif.org